



Usted también puede obtener información de este y otros mensajes por Internet en la página Web
www.manaescondido.com



*Las
Gloriosas
Recompensas*

Por:
William Soto Santiago

LA PRIMERA

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano

William Soto Santiago

es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

nosotros todos juntos trabajaremos para que les llegue a ellos el mensaje de Apocalipsis 11.

Bueno. ¿Y cuál es el mensaje de Apocalipsis 11? ¿Qué le predicará Apocalipsis 11 a ellos? El Evangelio del Reino. Lucharemos, trabajaremos, para que les llegue a ellos el Evangelio del Reino, el cual tenemos nosotros ya. ¿Cómo los gentiles le van a llevar el Evangelio a los Judíos, siendo el Evangelio del Reino, si no lo tienen? Primero tenemos que tenerlo para después poderse llevar a otro.

Bueno, como que la cosa se está moviendo para la última fase. Yo lo estoy notando desde el domingo pasado, con aquellas cositas que fueron dichas, y yo estoy con temor y temblor. No crean que yo estoy de lo más tranquilo, yo estoy con temor y temblor, sabiendo en la hora en que estamos; mirando el reloj de Dios, que es Israel, viendo todo lo que se está moviendo para ellos, y viendo lo que se está moviendo en cada uno de nosotros y en medio de nosotros; viendo la obra que Dios está haciendo en cada uno de Uds.; una obra que ningún hombre puede hacer, pero que Dios la está haciendo, una obra maravillosa. Por lo tanto entonces es una hora gloriosa la cual estamos viviendo. Estemos preparados para lo que el Señor tenga. Yo no sé cómo se moverán las cosas, pero El nos irá dando gradualmente a conocer cada paso que nosotros debemos dar. Seguramente que habrán ciertos pasos que Dios nos indicará que demos, y estaremos muy contentos en saber cuáles serán, para darlos en el Nombre Eterno del Señor, para que El sea glorificado.

Bueno, vamos a hacer una pausa. "La Recompensa Gloriosa." Ha sido en esta noche el tema en el cual el Señor nos ha tenido esta sencilla enseñanza, que espero que sea de grande bendición y de grande beneficio para cada uno de ustedes.

La Primera Recompensa

¿Cree Ud. que ellos estarán clamando? Imagínese, 1977 ES EL JUBILEO 70 DE LOS HEBREOS, EL AÑO 70. Ellos están clamando y esperando. ¿Qué esperan? Cuando estaban regresando a Palestina les dijeron: "Uds. regresan a Palestina para morir allí." ¿Saben lo que ellos dijeron: " ¡No! regresamos para ver al Mesías." ¿Creen Uds. que ellos van a estar ahí de bobos.

Entonces ya Uds. saben por qué ellos están ahí, con tantos problemas que tienen, todo el mundo en contra de ellos, pero Dios está por ellos.

Así es que en lo político y en todo sentido ellos ya están vivos. Los huesos se juntaron, los nervios, ya tienen nervios, ya tienen carne, tienen todo, menos espíritu, menos vida espiritual, y eso es lo que les falta, y para eso Dios les va a enviar a Apocalipsis capítulo 11. ¿Ve Ud.? Y nosotros vamos con Apocalipsis 11. ¿Por qué? Porque los gentiles les llevan el Evangelio a los Judíos. Así es que nosotros se lo vamos a llevar a ellos.

Bueno, cualquiera diría, cualquiera pensaría: "Esta gente no saben ni el español bien, y ya quieren ir a predicar en hebreo." Cuando ellos trajeron el Evangelio a los gentiles cuando los hebreos trajeron el Evangelio a los gentiles, la mayor parte de ellos no sabían ni el mismo hebreo muy bien. Así es que no hay problema, el que está en el asunto es Dios, y Dios se va a encargar de hacer todas las cosas. Lo que es imposible para el hombre, es posible para Dios. Eso es lo bueno que nosotros vemos, que es una cosa imposible. En lo natural, en lo humano es imposible, y por eso es que estamos contentos, porque sabemos que nadie podrá personificar y salir con éxito. Cualquiera que trate de personificar lo que Dios va hacer con ellos, dice el cuarto Elías: "A los personificadores el tiro les sale por la culata." El rifle, una escopeta, en vez de salir el tiro hacia adelante, sale hacia atrás, y lo hiere y lo tumba a él. ¿Ve? o sea, lo derriba.

Entonces es algo que nadie lo puede personificar, es algo que es imposible, pero posible para Dios porque El lo prometió, entonces eso es lo bueno del asunto, que sabemos que nadie se saldrá con la suya. Dios cumplirá lo que El prometió, y ellos recibirán nada menos que lo que Dios prometió: Apocalipsis 11 y Zacarías capítulo 4, verso 11: las dos olivas. Ellos no recibirán ninguna otra cosa. Así es que entonces es tiempo perdido que cualquier otra persona trate de allegarse a ellos. Ellos solamente recibirán a Apocalipsis 11; y

Así es que cuando Uds. clamaron metidos en la Edad de Laodicea, ¿cómo clamaban Uds.? "Señor, ¿y cuál es la verdad? unos dicen una cosa, otros dicen otra, por aquí se oyen tales rumores, y esto y lo otro. Señor, queremos saber la Verdad, ¡libértanos, Señor, de tanta confusión!" ¿Ve? ¿Y qué puede decir El?: "He oído el clamor de Mi pueblo." Y si ha oído el clamor de su pueblo acá; el de su pueblo, los 144.000, de seguro que también lo escuchará.

Ya Uds. están seguros allá arriba. Han sido libertados completamente; ahora no hagan como el pueblo de Israel: protestando cada vez que veían algo; sino más bien dejen que las cosas acontezcan conforme al plan del Señor, y Uds. verán la Gloria del Señor.

De un momento a otro sabemos que el mensaje regresa a los Judíos, y que todos nosotros lo llevaremos a los Judíos. En cada Edad cada grupo con su mensajero llevaba el mensaje en la Edad que le correspondía. Y nosotros en la Edad en que estamos nos ha sido encomendado llevar el Mensaje hasta donde haya que llevarlo. ¡Oh! ¿Para dónde va el Mensaje? ¿El que tenemos? Va rumbo a Palestina. ¿Quién lo va a llevar para allá? Ud. y yo. Toditos juntos lo vamos a llevar, trabajaremos todos juntos, no solamente para beneficio nuestro, sino para que también llegue allá, y sean libertados como fuimos libertados nosotros. Fuimos libertados de la segunda dispensación, porque ya había terminado; la primera dispensación terminó hace casi dos mil años, y ellos todavía están cautivos en esa dispensación; pero hemos sido escogidos para llevar el Mensaje a los Judíos. Así como los Judíos trajeron el Mensaje a los gentiles, los gentiles se lo llevan a los Judíos.

Por lo tanto entonces ya Ud. puede estarse dando cuenta como el trabajo en la obra del Señor será enfocado hacia Palestina. Yo no sé cómo será, cómo se desarrollará todo, pero yo sé que estas cosas que Dios nos ha dado en nuestro idioma, van a ser entendidas y sabidas en el idioma de los 144.000. Así es que de alguna manera Dios va a proveer todo, para que lo que tiene que ser pasado al idioma de ellos, sea pasado, no sé cómo; yo mismo no sé ni el español muy bien. Ud. sabe, pero el que sabe todas las cosas dijo: ¿Quién hizo al mudo? ¿Quién hizo al sordo? ¿Quién hizo al ciego? Así que de la manera que Dios lo predestinó y escogió, así va a llegar el Mensaje a donde tiene que llegar y van a entrar en su año de Jubileo.

LA PRIMERA RECOMPENSA

*Por William Soto Santiago
28 de enero de 1977
Servicio de Carpa
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas noches amados hermanos, el Señor nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa noche en que podemos congregarnos para adorar a nuestro Dios.

Es algo maravilloso lo que Dios está haciendo en estos días; y como ya he dicho en otras ocasiones: algún día Ud. sabrá lo importante que está sucediendo. Lo importante para Ud. Vamos a buscar en nuestras Biblias, Apocalipsis capítulo 2, y leeremos el verso 7, donde nos dice:

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

Al que venciere, daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios."

Oremos al Señor. Dios Eterno, aquí ante Tu presencia estamos en esta noche, Te adoramos y Te Glorificamos. ¡oh, Señor! y Te rogamos hables a nuestros corazones en esta noche, y nos edifiques a todos. En tus manos estamos, y Te lo ruego todo en el Nombre del Hijo de David: William Marrion Branham. Amén, amén.

Pueden sentarse. Para esta noche vamos a entrar a un tema que no sabemos en cuántos mensajes, o en cuántas ocasiones podamos terminarlo, y el tema es: "LA RECOMPENSA GLORIOSA." O si Ud. quiere invertirlo, puede decir: "LA GLORIOSA RECOMPENSA."

Como leímos aquí en Apocalipsis capítulo 2, verso 7, esta Escritura nos habla y nos dice: *"Al que venciere le será dado a comer del árbol de la Vida, el cual está en medio del paraíso de Dios."*

Ahora, ya Uds. pueden ver que ésta es la promesa que Dios le hace a los vencedores en esta Edad de Efeso, y encontramos que así en cada una de las Edades, al finalizar el Mensaje de cada una de las Edades. Al finalizar Dios de hablarle a cada una de las Edades, les

dice: *“El que tiene oído para oír, oiga lo que el Espíritu dice;”* y entonces le es dicho algo muy importante para los que tienen oído para oír.

Por ejemplo, aquí vemos a la segunda Edad de la Iglesia, en la segunda Edad de la Iglesia, al final dice (a la Edad de Esmirna): *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias, el que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.”*

Y allí Ud. encuentra a través de las diferentes Edades, que al final es dicho: *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias, al que venciere...”* Y a cada una le es dada una promesa, una recompensa para los vencedores en esos tiempos.

Ahora, así Ud. puede ver las Siete Edades de la Iglesia, y en las Siete Edades de la Iglesia, para los vencedores de las Siete Edades de la Iglesia hay una recompensa para cada uno de los vencedores.

Y encontramos que el que vino primero recibirá la recompensa para esa Edad primera, pero el que viene en la segunda Edad, el que viene en segundo lugar recibe la recompensa que le es dada para los vencedores en ese tiempo, y además recibe la recompensa que le había sido dada también a los vencedores anteriores, o sea, que ya los vencedores de la segunda parte o de la segunda etapa o de la segunda Edad, ellos reciben una doble recompensa; los de la tercera reciben una triple recompensa, y así por el estilo, cada vencedor recibe lo que le toca a él, más lo que le tocó a los vencedores anteriores.

Ahora, una cosa que Ud. debe notar, es que los vencedores de cada una de las Edades, ellos partieron en cada una de sus Edades sin ellos haber recibido la recompensa, porque el tiempo de ser repartida la recompensa a cada vencedor, es el tiempo final. Es al final de las Edades que entonces se les reparte la Recompensa a los vencedores; ¿y cómo será que le será repartida la recompensa a los vencedores? Ud. podría pensar: "Bueno, pues empezará a repartir por los de la primera Edad." Pero conforme a la Palabra del Señor, los primeros son los postreros, y los postreros son los primeros. Entonces, ¿quienes son los primeros que comienzan a recibir esas recompensas que están ahí? Los que viven en lo postrero de los tiempos, por lo tanto esos son Uds. Por lo tanto, todas esas promesas que hay ahí en la Palabra de Dios, los primeros que participan de ellas, son los escogidos que estén vivos aquí en la tierra. Ahora, entienda Ud. bien esto, porque los primeros son postreros, y los postreros son primeros.

Ahora fíjese, encontramos que cualquier persona que allá en el

pueblo Me servirá." ¿Ve? ¿Dónde es que servimos a Dios en este tiempo y adoramos a Dios? ¿En la Edad Luterana, Wesleyana, Pentecostal? No, en la Edad de la Palabra conforme al orden correspondiente para la Edad de la Piedra Angular, para esa Edad Perfecta. Y como se hace ahí, se hará por toda la Eternidad, porque es una Edad Eterna, con un Nombre Eterno y todo lo que hay allí es Eterno, y la gente que son de allí, son eternos también, por lo tanto, entonces ya Uds. pueden ver la gran bendición que nos ha tocado sin nosotros haberla escogido, sino que El nos escogió para ese Lugar, para esa Edad Eterna.

Por lo tanto entonces todo lo que Dios vaya a hacer en el presente o en el futuro, lo hace con el grupo de esta Edad Eterna; con ese es el grupo que El hace lo que vaya a hacer en el presente y en el futuro; porque en cada Edad Dios hizo lo que habría de hacer a través del grupo de cada Edad, usando el mensajero de cada Edad y el grupo de cada Edad unido al mensajero, y así es en esta Edad Eterna: Lo que Dios vaya hacer en el presente, lo hará con este grupo, y lo que vaya hacer en el futuro, lo hará con ese grupo; y yo creo que eso es más que grande, y más que glorioso para nosotros.

Bueno, entonces "La Gloriosa Recompensa" o "La Recompensa Gloriosa." Y como hemos visto en esta noche, realmente es algo más que glorioso. Es una Recompensa más que gloriosa lo que El prometió y lo que está cumpliendo para nosotros en esta hora en que nosotros vivimos.

Dios nos bendiga a todos en esta noche. No sé ni qué hora es, porque mi reloj se dañó, ya estaba viejito y se dañó. Ahora para saber la hora que es, y para Ud. saber la hora que es, va a tener que mirar al reloj de Dios. Sabe Ud. que yo estaba mirando, hoy el Señor me puso la vista para que mirara el reloj de Dios, y estaba viendo que es bastante tarde. Y estaba viendo que El ya estaba encaminando las cosas para que vengan los 144.000. En el reloj de Dios es más tarde de lo que Ud. se está imaginando. Así es que conforme al reloj de Dios tendré que caminar entonces entre Uds., y en todo lo que Dios quiera hacer en esta hora en que estamos nosotros viviendo.

Así es que Dios envió a Moisés cuando Dios escuchó que el pueblo empezó a clamar. Cuando Dios empezó a oír que el pueblo comenzó a clamar, Dios dijo: "He descendido y oído el clamor de Mi pueblo; yo he descendido para libertarlos."

estado tomándola, porque ha estado al alcance de cada escogido. El que extiende su mano espiritual, su mano de fe, y la toma y come del Arbol de la Vida.

Bueno, entonces recuerde que son doce frutos. Tomó el primero y lo comió, pero cuando aparece el segundo no le gusta y no lo come, pues se quedó hasta ahí; pero son doce frutos. Por lo tanto, el Fruto de ese Arbol, o los Frutos de ese Arbol es un Fruto o una Palabra o un mensaje que lo abarca todo, porque doce es fundamento.

Entonces el Fruto de ese Arbol es el fundamento de toda la Eternidad; sobre el Mensaje, sobre el Mensaje del Reino estará fundada toda la Eternidad. Eso representa doce frutos: Fundamento. Todo lo presente y lo futuro estará fundado sobre el Mensaje, sobre la Palabra o sobre el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular. Todo. Ese es el fundamento de todas las cosas que existirán por toda la Eternidad.

¡Qué Gloriosa Recompensa! ¿Verdad? ¡Oh! "La Gloriosa Recompensa" o "La Recompensa Gloriosa:" la de comer del Arbol de la Vida. Bueno, pero hay seis más que fueron dadas en las Edades de la Iglesia; pero en otras ocasiones hablaremos de ellas, si es que el Señor nos dirige a hablar de ellas, no sé.

Algunas veces yo he comenzado algún mensaje, y yo sé que para concluir todo el cuadro tendría que predicar una serie de mensajes; y algunas veces he predicado un sólo mensaje, y después hemos seguido en otra cosa, y aparentemente como que se nos ha quedado a media; pero yo no sé cómo será ahora con este tema: "La Recompensa Gloriosa." Si el Señor nos sigue dirigiendo para que en la próxima ocasión hablemos sobre la Segunda Recompensa, pues hablaremos de ella, si no, yo no les puedo prometer nada, más bien todo sea desarrollado conforme al plan del Señor.

Así es que con esta que hemos visto, esta Recompensa de esta noche, que nosotros somos los primeros en participar de ellas, en comer del Arbol de la Vida, hemos visto que es algo glorioso, no solamente leer la promesa que está ahí escrita, es también participar de ella. Eso es lo grande y lo glorioso; y eso es para los vencedores de este tiempo, que han vencido a Laodicea saliendo de ella. ¿Ve? Han vencido a Laodicea y han salido de Laodicea.

Ya no estamos en Laodicea, no somos de Laodicea, por supuesto el grupo que está arriba, el grupo que ha sido llevado a donde Dios dijo: "Cuando regreses con el grupo, regresarás aquí mismo, y ahí el

Edén comiera del Arbol de la Vida, viviría eternamente, pero ¿qué sucedió allá? Comieron del árbol de ciencia del bien y del mal, y entonces Dios vino y envió dos querubines con sus espadas encendidas para guardar el camino que llevaba al Arbol de la Vida, el cual estaba en el Huerto del Edén, no sólo en el Edén, sino en el Huerto del Edén, en ése lugar en específico.

Entonces encontramos que Adam y Eva fueron sacados fuera del Huerto del Edén, fueron sacados fuera del lugar donde estaba el Arbol de la Vida. Entonces es dicho: "No sea que extienda su mano y coma y viva para siempre." No que Dios no quisiera que el hombre viviera para siempre, pero lo que pasaba era que el hombre ya siendo un pecador, teniendo ese problema, imagínese, una persona con una vida pecaminosa, y viviendo una vida de pecado, vivir eternamente es el problema más grande para esa persona.

Es como la misma tentación que el diablo le hizo al Señor, que le ofreció todos los reinos de la tierra. El diablo le dijo: "Mira, todos estos reinos son míos, y a quien yo quiero lo doy. ¿Quieres Tú ser el Rey o el Emperador mundial? ¿Quieres serlo? ¡Ahí está! tienes la oportunidad; solamente haz una cosa: si Tú postrado me adoras, yo te doy todo." Fíjese entonces, el Señor en ese reino que habría de recibir, ¿quién sería la persona que sería adorada? ¿Dios, o el diablo? Pero en el Reino de Dios, el cual será establecido aquí en la tierra, el diablo no será adorado, sino que será adorado el Señor. Pero conforme al plan del diablo, él quería que el Señor tomara el reino, que El fuera Rey, y entonces la persona que sería adorada en ese Reino Mundial, sería el diablo. ¿Ve Ud.?

Bueno, esa fue la proposición. No era una proposición de adorarlo por un momentico y ya estaba todo; no, eso sería eternamente. ¿Ve Ud.? Entonces encontramos también que ese reino sería un reino de pecadores sin arrepentirse. Y qué tal estaría eso, el Señor como Rey sobre todo, y su gente que El gobernaría serían ¿qué? pecadores sin arrepentirse. Ahora mire qué clase de reino habría de tener el Señor si El acepta aquella proposición: serían personas adoradores del diablo, y servidores del diablo, y el instrumento del diablo sería Jesucristo. ¿Ve Ud.? Y el velo de carne que el diablo usaría para reinar sería Jesucristo. No crean que la cosa era cualquier cosa. El Señor sabía lo que significaba aquella proposición, y las consecuencias de aceptar aquella proposición; pero El no vino para tomar un reino mundial de esa manera, sino que El

vino para pagar el precio que era requerido para redimir o retornar a los hijos de Dios a su posición original, y entonces El, el Señor, ser el Rey sobre ese pueblo. ¿Ve? No sobre gente sin arrepentirse, sino con gente buena, gente santa; por lo tanto, sería un Reino Santo.

Si acepta aquel reino que el diablo Le propuso, ¿imagínese? fíjese, todo gobierno, toda persona que se postula para un puesto, para ser gobernador o presidente de alguna nación, ¿qué es lo que adquiere? un reino pecador, con gente pecadora; por lo tanto, ellos tienen que complacer los gustos al pueblo de alguna forma, porque si no, para las próximas elecciones, no votan por ellos.

Bueno, esa era la clase de gobierno que el diablo le estaba proponiendo al Señor, y esa es la clase de gobierno que el Señor no aceptó. La clase de reino que el Señor no aceptó, fue esa clase de reino; pero sabemos que hay un personaje que lo va aceptar, ¿y quién es ese personaje? uno que está por allí cerca, el cual será la cabeza de todos los reinos, será el líder principal de todos los gobiernos; y lo que Cristo rechazó, él lo aceptará.

Por lo tanto, entonces ya Ud. podrá ver que será un reino mundano, un reino de pecado y de pecadores. Pero el Reino de Cristo... para ese mismo tiempo que el diablo entregará su reino a ese hombre, también el Señor establecerá su Reino aquí en la tierra, y con el establecimiento del Reino de Dios, conforme a la Venida del Reino; entonces dos reinos no pueden permanecer a la misma vez. El reino antipalabra no puede permanecer frente al Reino Palabra; por lo tanto, uno de los dos tiene que caer.

Entonces Cristo viniendo en su Reino destruye al reino del anticristo, y entonces el reino del anticristo y todos los gobiernos terrenales que estarán sujetos a ese reino mundial del anticristo, todos caerán. ¿Y qué pasará? El Sexto Sello da lugar a eso, produce eso. ¿Ve Ud.? Entonces la destrucción de este mundo lo produce el Sexto Sello. Y encontramos entonces que el Milenio aparece después de la tribulación, de la gran tribulación. Así es que ya vemos esas cositas, las cuales son promesas de Dios.

Y en este tiempo el mundo entero cree o piensa o se imagina que las cosas cada día van a estar mejor, pero en su interior ellos saben que cada día van peor, y ellos saben que ya el fin llegó. No que va a llegar, sino que llegó. Lo único que falta es que desaparezca todo lo que está bajo maldición.

será otro de los redimidos. Porque Moisés allá era uno del pueblo. Que el pueblo al principio le había rechazado, no le gustó al principio, pero después cuando Dios lo volvió a enviar, ¿ve? cuando Dios lo volvió a enviar, entonces sí lo aceptaron. Bueno, cuando subió a la cima de la montaña y después bajó, cuando bajó, entonces el pueblo lo aceptó, y bajó para buscar al pueblo y subirlo allá arriba; llevarlo allá, al Monte Sinaí. Y ese es el plan del Señor con todos los hijos de Dios, con el grupo de escogidos de acá, y con el grupo de escogidos de allá, de los judíos con los 144,000.

Bueno, "La Recompensa Gloriosa" o "La Gloriosa Recompensa," esta primera recompensa de comer del Arbol de la Vida. En esta noche si yo le preguntara a cada uno de Uds. ¿Cuántos han comido del Arbol de la Vida en esta hora en que estamos viviendo? Sabemos que el Arbol de la Vida es Cristo, la Palabra; y la única forma para comer de ella, es cuando esa Palabra se encarna en algún mensajero, en alguna persona que Dios envíe. Entonces cuando esa Palabra se encarna en alguien, entonces a través de esa persona, esa Palabra sale, y cuando sale, entonces nos la podemos comer. Entonces estamos comiendo del Arbol de la Vida.

Bueno, ¿cuántos de los que han estado comiendo del Arbol de la Vida les ha gustado el Fruto? ¡Oh! para cada tiempo un Fruto nuevo. Doce Frutos: eso es fundamento. El Evangelio de esta Tercera Dispensación, el Evangelio del Reino, tiene un fundamento genuino, el fundamento que tiene el Evangelio del Reino es el fundamento del fruto del Arbol de la Vida; pues entonces, ¿ve Ud.? el Evangelio del Reino no es cualquier cosa, el Evangelio del Reino es un Evangelio completo, al cual no se le puede añadir, ni se le puede quitar, el cual es un Evangelio Eterno. El mensaje de la primera dispensación de la Ley terminó; el mensaje de la segunda dispensación terminó; el Mensaje de la tercera dispensación nunca termina. ¿Por qué? Porque es un Mensaje Eterno, un Mensaje completo. Por eso es que solamente tiene una sola Edad, y se llama: La Edad Eterna o la Edad de la Piedra Angular. ¿Ve Ud.? Bueno. Y si el mensaje en todas las edades fue sencillo, y los mensajeros fueron sencillos, así también lo es en la Edad de la Piedra Angular. Cada día las cosas son más sencillas, más simples.

Bueno, vamos a ver cómo podemos cortar aquí, hacer una pausa: "La Recompensa Gloriosa." La Primera Recompensa realmente es una Recompensa Gloriosa, la cual los escogidos de este tiempo han

la Palabra, el Mensaje para ese tiempo. Dios les dijo que los iba a sacar de Egipto y que los iba a traer a ese Monte, y que iban a adorar a Dios ahí en ese Monte .

Es la misma promesa para este tiempo. Sin necesidad de ninguna señal, está prometido que el pueblo escuchará, saldrá de la Edad de Laodicea, y será traído a la Edad de la Piedra Angular para adorar y seguir a Dios en una nueva dispensación en una nueva Edad; sin necesidad de ver ningún milagro, ni ver ninguna señal, ¿ve Ud.?

Ahora, si alguien quisiera ver milagros y señales grandes, bueno, en el campo espiritual son las más grandes, y son las más importantes. La liberación: el pueblo de Dios ser libertado en este Tercer Exodo, ser libertado de las denominaciones, eso es más que un milagro, eso es más que una señal terrenal, eso es más que un muerto literal ser resucitado; y si es más, nos quedamos con lo más, y dejamos lo menos. ¿Ve? Porque aquellos que vieron las señales literales, solamente dos entraron de los que la vieron allá en Egipto.

Ahora, nosotros todos deseamos entrar, y hemos estado entrando, ¿a dónde? A la Edad de la Piedra Angular, y luego queremos seguir adelante, pasar el Jordán, pasar al otro cuerpo, al cuerpo teofánico, y luego estar aquí en la tierra más adelante, viviendo en el Milenio. Queremos llegar a donde Dios ha prometido que El nos llevará.

La hora en que estamos viviendo es muy importante; es más grande lo que Ud. y yo nos podemos imaginar. Estamos en un lugar muy importante, estamos en la Edad de la Piedra Angular, estamos en el lugar donde Dios ha prometido que El se dará a conocer. Vemos que El allá en aquel tiempo se dio a conocer primero a Moisés, y después cuando Moisés vino con el pueblo, entonces se dio a conocer a todo el pueblo. El pueblo se asustó y dijo: "No hable más Dios con nosotros, hable Moisés con nosotros, y Dios le hable a Moisés." Y así es la forma en que podemos ver en la Palabra del Señor, en el tiempo en que nosotros vivimos.

Dios prometió que hablaría en esta Edad de la Piedra Angular, y nos daría su Palabra correspondiente para este tiempo; por lo tanto, estando ahí en esa Edad de la Piedra Angular, en la cima de la Montaña, como estaba Moisés allá en la cima de la montaña, allá arriba, y Dios hablándole a Moisés; así es hoy; la misma cosa que fue allá, es acá; allá no podía subir nadie, sino el redimido. Si Ud. ha sido redimido con la sangre de Jesucristo, Ud. es el que es llamado a subir allí como pueblo del Señor, y ahí estará también Moisés y Elías que

Entonces ahora veamos aquí, esta recompensa para los vencedores de la primera Edad, ¿es qué? Es comer del Arbol de la Vida, el cual está en medio del paraíso de Dios, ¿dónde? en medio del paraíso de Dios, no allá en el huerto literal del Edén, sino en el Huerto del Edén espiritual. Entonces vamos a ver por aquí... Ahora recuerde que el hombre allá en el Edén no logró comer del Arbol de la Vida. Encontramos que el Arbol de la Vida es Cristo, la Palabra. Ese es el Arbol de la Vida; entonces encontramos que el Arbol de la Vida, la Palabra, todavía no se había hecho carne, entonces el hombre no podía comer del Arbol de la Vida, ¿ve? pero cuando el Arbol de la Vida se hiciera carne, entonces el hombre podría comer del Arbol de la Vida.

Encontramos que hay una promesa de comer del Arbol de la Vida, y ese Arbol de la Vida ¿estará en dónde? en el Huerto de Dios. ¿Y cuál es el Huerto de Dios? Esa es la pregunta.

Bueno, vamos a leer por aquí, página 36 del libro de Citas, dice: *"Entonces vemos que cuando estos últimos de Israel han sido reunidos en amor al Señor (o sea los 144,000), y el enemigo ha sido destruido, Dios reparará su Monte Santo, su nuevo Huerto del Edén, su Monte Santo, para la Novia y los criados de El y de Ella para la luna de miel de mil años sobre la tierra, como Adam y Eva estaban en el Huerto, y no terminaron los mil años. Ahora, Jesús, nuestro último Adam, y su Eva, la Iglesia verdadera, cumplirán todo el plan de Dios."*

Ahora, fíjese que estamos en un tiempo muy importante. Encontramos que en ninguna de las Edades de la Iglesia, ninguno de los mensajeros pudo durar mil años vivo con su pueblo, ministrándole. Encontramos que en el Milenio, durante el Milenio, allí se estará en esa Edad perfecta, en ese tiempo perfecto, y les será ministrada la Palabra allí a los que estarán viviendo allí, y con mil años que se estará allí, eso dará testimonio de que todo el problema se acabó y que todo ha sido restaurado, y con esos mil años que vendrán a ser solamente una luna de miel, eso será la señal de que ya no habrán más mensajeros. ¿Ve? De que ya no habrán más Edades de la Iglesia, sino que se ha entrado a una Edad Eterna, y una muestra de que se entró a una Edad Eterna, son los mil años que se vivirán aquí en la tierra. ¿Ve?

Ahora, fíjese, encontramos que no hubo ninguna de las Edades de la Iglesia, no hubo ningún grupo de las Edades de la Iglesia, que

podría pasar de cierto tiempo. Ninguno pudo llegar a mil años. ¿Por qué? Porque después de cierto tiempo se denominaban; pero el Milenio será un testimonio claro de que se podrán vivir mil años sin ninguna denominación. ¿Con quién? Con un mensajero trayendo la Palabra constantemente, lo que corresponda ser traído en ese tiempo, y entonces ya Ud. podrá ver que la muestra de lo que será dado allá, nos será dado acá a nosotros que vivimos acá. Como les dije: "LOS PRIMEROS QUE PARTICIPAN DE TODAS LAS RECOMPENSAS PROMETIDAS, SON LOS QUE VIVEN EN ESTE TIEMPO." ¿Sabe Ud. lo que significa eso, que aún todo lo que ha de venir en el Milenio y por toda la Eternidad, nosotros empezamos y participamos de eso aquí, antes de llegar el Milenio? ¿Ve Ud.? Así es que los primeros que participan no solamente de una recompensa, sino de todas esas recompensas, son los escogidos de este tiempo. Bueno, y por supuesto, pues cada una de esas recompensas significa algo para los escogidos de este tiempo.

El Arbol de la Vida que está en medio del Paraíso de Dios, ¿qué es? La Palabra, y la Palabra en el tiempo final, cuando las Edades terminen, la Palabra estará en carne humana, y entonces se podrá comer de la Palabra, porque la Palabra en carne humana nos dará a comer de Ella. ¿Y qué será entonces lo que comeremos? La Palabra que saldrá a través de carne humana. Entonces comiendo de esa Palabra, de ese Mensaje correspondiente para ese tiempo, para esa Edad de la Piedra Angular, ¿qué se estará comiendo? Se estará comiendo del Arbol de la Vida, y al comerse del Arbol de la Vida, cualquiera que coma de El, no morirá; esa es la razón por la cual fue sacado Adam y Eva del Huerto del Edén, porque cualquiera que comiera, viviría eternamente; y la promesa de comer del Arbol de la Vida es para vivir eternamente. Por lo tanto, entonces habrá un grupo de escogidos en el tiempo final que podrán comer del Arbol de la Vida que estará en el Huerto de Dios, que estará en medio del Huerto de Dios; y entonces al comer de ese Arbol, el cual es Cristo, la Palabra encarnada, al comer del Mensaje que nos traerá, pues entonces se cumplirá en ellos, ¿qué se cumplirá? "*Ciertamente todos no moriremos.*" ¿Ve? Entonces ¿quiénes son los que no han de morir? Pues aquellos que han de comer del Arbol de la Vida que estará en medio del Paraíso de Dios.

Ahora, recordemos que el Arbol tendrá doce frutos, uno cada mes. Al haber comido los doce frutos del Arbol, al haber terminado

traer bendiciones para el pueblo de Dios. Con la misma Palabra: bendición para unos, y maldición y juicio para otros. Así que vean Uds. que Dios entonces le permitió usar la Palabra, usar el cayado, para hacer esas otras señales. Dios le dijo: "Mira haz esta cosa, esta también, y esta otra." Pero ya Dios le había dicho que no iba a necesitar nada. Dios le dijo: "Te van a escuchar." Muchas veces, Ud. sabe, cuando tratamos de hacer muchas señales y muchos milagros, entonces el pueblo mismo después desea más: "Muéstranos más, muéstranos más." Después del Señor hacer todas las señales que tenía que hacer, y milagros, la gente decía: "¿Pero qué señal haces Tú? Muéstranos una señal para que creamos." Después que había hecho tantas señales.

Ahora fíjese, Dios estaba enviando a Moisés con la Palabra, y Dios estaba enviándole de tal manera que él lo que iba a traer, si alguien le quería tomar como señales, era maravillas sobre Egipto, juicio sobre Egipto. Eso era lo que Dios habría de hacer a través de Moisés. Para Moisés enfrentarse a Israel, Dios lo que le dio al principio, en la perfecta voluntad, fue la Palabra: "Ve y dile a Israel, ve y reúne a los ancianos de Israel y diles: El Señor me ha aparecido y me ha dicho esto y esto y esto, El me ha enviado para sacarlos de Egipto. Yo estaré contigo, y ellos te escucharán." Así que Dios se iba a encargar de vindicarlo, Dios se iba a encargar de hacer lo que tenía que hacer; pero en esa ocasión, ya Ud. sabe, por causa de que Moisés conocía a su pueblo; estuvo muy temeroso creyendo que el pueblo no le iba a creer, y el asunto no es que el pueblo vaya a creer por los milagros o señales que una persona pueda hacer. El pueblo está llamado a creer por la Palabra que trae el hombre que Dios envía. Y Dios lo que vindica no son las señales, sino la Palabra, el Mensaje que trae. por lo tanto, entonces la vindicación para aquel tiempo iban a ser las plagas que iban a ser traídas (¿Ve?), si alguien quería alguna vindicación.

Bueno, yo creo entonces que nosotros debemos ser conformes, y no pedirle al Señor que haga señales, sino que nos traiga Su Palabra; porque lo importante es la Palabra. ¡Imagínese! Mire todas aquellas personas que vieron todas esas señales; dice que solamente dos entraron a la Tierra Prometida, de todos los que salieron. Así es que lo más importante de todo es la Palabra, el Mensaje que Dios envía a través del hombre que Dios envía; por lo tanto, si Dios dice que el pueblo va a oír, aunque no vea ninguna señal, lo que necesita es ver

Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte.

Empero yo extenderé mi mano, y heriré á Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir.

Y yo daré á este pueblo gracia en los ojos de los Egipcios, para que cuando os partiereis, no salgáis vacíos:

Sino que demandará cada mujer á su vecina y á su huésped vasos de plata, vasos de oro, y vestidos: los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas; y despojaréis á Egipto.

Ahora fíjese, Dios le dice: "Y oirán tu voz." ¿Le dijo eso? Y Dios también le dijo: "Y yo iré contigo, y tú sacarás al pueblo." ¿Cómo? ¿Moisés? ¡Sí, Moisés! siendo el velo de carne a través del cual Dios obraría. Ahora, Dios dijo que el pueblo le escucharía, y que el pueblo saldría, y de que Dios estaría con él. Ahora vamos a ver qué le dice Moisés a Dios. Moisés entonces dijo, ahí en el capítulo 4 dice:

ENTONCES Moisés respondió, y dijo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová.

Dios le dijo que iban a oír la Voz, y ahora Moisés dice: "no me van a creer, ni van a oír mi voz." Ahora, cuántos falsos profetas no se levantarían en aquellos tiempos, diciendo que Dios les había enviado a sacar a Israel, y cuántas desilusiones habrían ya pasado; porque cuando el diablo ve que Dios va hacer algo, se adelanta, para que cuando Dios haga lo que El prometió, entonces el pueblo esté en tal condición, que haya visto tantas cosas falsas, que diga: "Esa es la misma tontería, esa es otra falsificación más." Entonces Moisés estaba temeroso de que el pueblo no le fuera a oír, y le fuera a decir: "No te apareció el Señor. Eso es un cuento tuyo."

Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara.

Y él le dijo: Echala en tierra. Y él la echó en tierra, y tornóse una culebra: y Moisés huía de ella. ¿Ve? Le tenía miedo, y Ud. sabe que la vara representa ¿qué?, la vara pastoral representa la Palabra, la Espada de dos filos; le tenía miedo. Realmente la Espada de dos filos, la Palabra, el cayado pastoral, convirtiéndose en algo tan poderoso, y haciendo tantas señales y milagros, y aún con ese cayado pastoral era con el cual iba a sacar el pueblo de Israel de Egipto; y con el cual también iba a traer las plagas. Por lo tanto, con ese mismo cayado pastoral que representa la Palabra, el Mensaje, con esa misma Palabra iba a traer plagas para Egipto, que representa el mundo gentil, e iba a

el Arbol de dar sus doce frutos, y habérselo comido cada uno de los escogidos, entonces tienen Vida Eterna también en lo físico, y no tendrán necesidad de morir. Y esa es la primera recompensa, y es la primera cosa que los escogidos hacen, y es la primera recompensa que reciben los escogidos que viven en este tiempo final. ¿Ve?

Ahora, ¿cree Ud. que habría un grupo que no vería muerte con un mensaje de una Edad pasada? Pues todos los que tuvieron un mensaje de una Edad pasada, todos están llamados por el Señor a descansar hasta que sean llamados; pero tiene que venir, conforme a la Palabra, un ministerio perfecto para hacer un grupo perfecto, para con ese ministerio perfecto y ese grupo perfecto llamar de los sepulcros a los pentecostales, a los Wesleyanos, a los Luteranos y a todos los que durmieron en las Edades pasadas. Será un grupo inmortal.

Ahora, esa es una palabra grande, ¿verdad? pero realmente es una promesa para los escogidos. Y los primeros que participarán de ella serán los escogidos de este tiempo. Luego de haber comido todos los frutos que produce ese Arbol de la Vida, luego de haberlos comido todos, entonces estaremos en una condición en la cual la muerte no puede entrar por ningún sitio. ¿Ve? Y la muerte siempre entra por algún hueco, y ese hueco siempre es algo que es antipalabra. ¿Ve? Siempre es una puerta abierta que el diablo tiene, pero cuando no tenga ninguna, ¿por dónde se va a meter?

Bueno, ahora entienda Ud. que el grupo que ha de tener toda esa bendición, no será un grupo orgulloso, no será un grupo vanaglorioso, sino que será un grupo sencillo, que cada vez que el Arbol, Cristo, la Palabra encarnada produce un fruto, entonces se lo come, le agrada el fruto, no lo echa a un lado, sino que se lo come; esa Palabra, ese fruto se hace carne en él. Mire, fíjese, esa vida que Ud. tiene, es la comida que Ud. se ha comido, los frutos, la comida, el alimento que Ud. se comió. El cuerpo suyo está preparado de tal forma que todo ese alimento es procesado en su cuerpo y se convierte en vida para su cuerpo. Entonces si no tiene ese alimento, si no se come ese alimento que necesita el cuerpo, ¿qué le pasa? se muere. ¿Ve? Entonces vemos que con la dieta correspondiente para vivir es que se vive, ¿ve?

Entonces habrá una dieta perfecta, en la cual no habrá necesidad de morir. Encontramos que esa dieta perfecta será en el Huerto del Edén de Dios, no será en ninguna de las Edades pasadas, porque todas tuvieron que partir. Bueno, ellas tenían las promesas de comer

del Arbol de la Vida cuando fuera el tiempo de comer de ese Arbol, cuando esa Palabra se hiciera carne y diera los frutos cada cierto tiempo, el fruto correspondiente. Ahora, recuerde que doce, doce es fundamento; por lo tanto, entonces esos doce frutos no será cualquier cosa, sino la Palabra en toda su plenitud, será el fundamento de cada uno de los hijos de Dios. Entonces ellos tendrán ese fundamento.

Por lo tanto, ya Ud. puede ver lo que representa esos doce frutos. Es la Palabra correcta, la Palabra Eterna, a la cual no se le podrá añadir, ni se le podrá quitar. ¿Ve? Al mensaje de la Primera Edad, de la Segunda, de la Tercera, sí se le podía añadir; Ud. me dice: "¿Cómo?" Sí, pero al Mensaje de la Edad de la Piedra Angular, no se le puede añadir, ni se le puede quitar; pero vemos a través de la Palabra que en las Edades pasadas, en cada Edad, habían cosas que tenían que serle quitadas y habían cosas que tenían que serle añadidas. Habían cosas que eran antipalabra, las cuales tenían que ser quitadas, y habían cosas de la Palabra que no tenían, las cuales tenían que serle añadidas. Esos cabos sueltos que los mensajeros de esas Edades no habían atado, pues entonces tenía que venir un tiempo en donde todo eso tenía que ser atado. Bueno, entonces tenía que haber una Edad Perfecta con todas las cosas completas, que no tuviera nada de más, pero que tampoco le faltara nada, que fuera ciento por ciento la Palabra en toda su plenitud; sin nada antipalabra.

Por lo tanto, una Edad que todo lo que tenga sea Palabra sobre Palabra, y tenga un mensaje completo, Palabra sobre Palabra, un Mensaje en toda su plenitud, pues ¿qué se le puede añadir a eso o qué se le puede quitar? No se le puede quitar ni añadir, por lo tanto, cualquiera que le quite o le añada, entonces hay una sentencia allí en la Palabra.

Bueno, entonces viendo la hora en que nosotros estamos viviendo, y viendo las recompensas que son prometidas a los vencedores, nos damos cuenta que todas esas recompensas, los primeros que participarán de ellas serán los escogidos que estén viviendo en el tiempo en que esas recompensas estén a la disposición de las personas que estén vivas y que estén en el tiempo en que estarán al alcance de todos aquellos que puedan extender su mano espiritual para tomarlas, para crearlas, ¿ve?

Bueno, vamos a ver por aquí, página 54 y 59. Ya vemos que la Novia se encuentra en el Huerto del Edén. La Novia ha regresado al Huerto del Edén. Por lo tanto, la Novia está llamada, ¿a qué? No va a

Y él le respondió: ve, porque yo estaré contigo; (eso era lo único que él necesitaba, nada más, con eso era suficiente). ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: luego que hubieres sacado este pueblo de Egipto, serviréis á Dios sobre este monte.

Eso era todo lo que Dios le dijo al principio. Vea Ud. a Moisés ahora después de ponerse a averiguar . . . Ud. sabe que dicen que el averiguado, el que le gusta averiguar mucho, después tiene problema, así es que . . . pero la cosa es que Moisés lo que quería averiguar eran las cosas que correspondían para el tiempo en el cual él vivía; pero sepa que si Ud. desea saber las cosas del tiempo en que Ud. vive, las cosas de Dios, luego de saberlas, Ud. tiene que darse cuenta que Ud. tendrá que pasar pruebas, persecuciones, afrentas, por causa de lo que Ud. averiguó, por causa de lo que Dios le permitió a Ud. saber. Al paladar le es dulce saber esas cosas que Dios tiene para ese tiempo, eso es dulce, pero en el vientre es amargo; las pruebas, persecuciones y afrentas por causa de lo que Ud. cree, esa es la parte dura, pero vamos a ver. Ahora Moisés, fíjese, Moisés dijo:

Y dijo Moisés á Dios: He aquí que llevo yo á los hijos de Israel, y les digo, El Dios de vuestros padres me ha enviado á vosotros; si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre? ¿qué les responderé?

Y respondió Dios á Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás á los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado á vosotros.

Y dijo más Dios á Moisés: Así dirás á los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado á vosotros. Este es mi nombre para siempre, este es mi memorial por todos los siglos. (Ahora escuchen).

Ve, y junta los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, me apareció, diciendo: De cierto os he visitado, (¿qué? os he visitado, y la visitación ¿de quién? de Dios) y visto lo que se os hace en Egipto;

Y he dicho: yo os sacaré de la aflicción de Egipto á la tierra del Cananeo, y del Hetheo, y del Amorrheo, y del Pherezeo, y del Heveo, y del Jebuseo, á una tierra que fluye leche y miel.

Y oirán tu voz; (¿qué más quería?) y oirán tu voz; é irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová, el Dios de los Hebreos, nos ha encontrado; por tanto nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que sacrifiquemos á Jehová nuestro Dios.

Vemos que Moisés se quejó, y el motivo por el cual se quejó cuando Dios lo enviaba, no era por causa de que él no supiera que Dios le estaba hablando; era porque sabía que el pueblo de Israel era un pueblo incrédulo, un pueblo rebelde, un pueblo duro de corazón, un pueblo que estaba en Egipto porque había vendido a un profeta: a José. Imagínese, y Moisés siendo un hebreo, sabía lo que era su gente.

Bueno, y Dios entonces le dio ciertas cosas adicionales, las cuales Dios no había dicho al principio. Mire, el tirar la vara, la señal de la vara: tirar la vara para que se convirtiera en una serpiente; luego la mano metida en el seno y sacada con lepra, y luego metida y sacada limpia otra vez; y luego el convertir, el tomar agua de los ríos, tomarla y echarla en tierra y convertirse esa agua en sangre. Nada de eso Dios le había dicho al principio a Moisés, sino que Dios le dijo eso después que Moisés dijo: "Pero no me van a creer." Entonces Dios le dijo: "Bueno, ¿qué tienes en la mano?" "Bueno, tengo una vara." "Tírala al piso." Entonces todas esas cosas le fueron dadas a él después, para que él hiciera esas señales delante de los hebreos. Eran señales para él mostrárselas a los hebreos; entonces encontramos que Dios le dice también a Moisés: "Si no te creen a la primera señal, te creerán a la segunda (¿ve?), te creerán a la otra." Entonces vemos que si no le creían a la señal de la vara, y después él hacía la señal de la mano, y no le creían tampoco, tenía una tercera señal: coger agua del río, derramarla en la tierra, y convertirse esa agua en sangre, ¿ve?

Entonces, esa fue una señal que le fue dada. Así que Moisés con tanto temor, con tanto miedo, y Dios lo equipó de tal manera que le dio todo lo que un hombre de Dios puede llevar, y aún le dio más. No necesitaba tanto. Ud. dice: "¿Cómo?" El no necesitaba tanto para ir a cumplir lo que Dios le estaba diciendo que fuera a cumplir. Mire, lo que él necesitaba era una sola cosa para él salir a cumplir lo que Dios le prometió, o lo que Dios le envió hacer. Lo que Moisés necesitaba era solamente esto: Exodo, capítulo 3, verso 15 en adelante. Aquí está, aquí está lo que él necesitaba. Vamos a comenzar en el verso 10, dice:

Ven por tanto ahora, y enviarte he á Faraón, para que saques á mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.

Entonces Moisés respondió á Dios: ¿Quién soy yo, para que vaya á Faraón, y saque de Egipto á los hijos de Israel?

buscar comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. La Novia no está llamada a caer en una tentación igual a la que cayó Eva allá, o igual a la que cayó la iglesia que nació el día de Pentecostés. Fíjese, por la misma tentación que pasó Eva, pasó la iglesia que nació el día de Pentecostés; y ambas cayeron. La Iglesia cayó allá.

Ahora, vea que fue la misma tentación, fue una unión ilícita, la cual le fue propuesta, una unión ilícita, y por una unión ilícita produjo hijos híbridos. Eso fue lo que produjo Eva, la Eva literal, y eso fue lo que produjo la Eva espiritual. Por eso es que en las Edades de la Iglesia estaban las dos viñas juntas; entonces esa Eva espiritual, la iglesia caída, produjo hijos del diablo, produjo cizaña, y también produjo hijos de Dios, pero de una manera pervertida, por eso es que los hijos de Dios que vivieron en las Edades pasadas, venían con una sentencia de muerte, entonces tenían que morir hasta que viniera un hijo que no viniera por una manera pervertida. ¿Ve? Por eso cada uno de los grupos que vino en cada Edad, no vino con la Palabra en toda su plenitud, sino con una porción de la Palabra, ¿ve? y luego encontramos que al no ser hijos por la Palabra Hablada en toda su plenitud, aún siendo hijos del Adam espiritual, con todo y eso, estaban bajo esa sentencia, por eso todos murieron.

Encontramos que aquí en el mensaje titulado: "Divorcio y Casamiento," nos dice Dios a través del cuarto Elías, dice: "Pero ahora que los Sellos están abiertos, el Espíritu de la Verdad nos dirige a la Palabra, eso explica el por qué todos los errores han sido a través de las Edades, porque los Sellos no estaban abiertos, ¿ve?" Porque los Sellos no estaban abiertos, por eso hubieron errores en las Edades, y cuando los Sellos son abiertos, se descubren los errores que hubieron allí, pero estando los Sellos abiertos, entonces puede haber una Edad sin errores; y esa tiene que ser obligatoriamente una Edad Perfecta, una Edad Eterna, una Edad que tiene la plenitud de la Palabra Revelada, sin nada que añadirle, ni nada que quitarle.

Entonces vemos que en las Edades hubieron errores. Lo dijo el cuarto Elías. En las Siete Edades, pero la Edad de la Piedra Angular es una Edad Perfecta; por lo tanto, ya sabemos que habrán muchas cosas en la Edad Eterna que serán muy diferentes a como fueron en las Edades de la Iglesia, ¿por qué? porque siendo una Edad Eterna, y una Edad Perfecta, todo lo que tendrá allí, será perfecto.

Ahora, en el mensaje titulado: "Futuro Hogar del Novio Celestial y de la Novia terrenal." Página 54, párrafo 286, dice: "Allá habrán

casas de oro puro. Habrán avenidas y parques y jardines, y el Río de la Vida saliendo gradualmente... Gradualmente, no de un cantazo, no de un golpe, sino gradualmente. Ya pronto vamos a ver lo que es el Río de la Vida, a través de esta serie de mensajes, yo creo que Uds. saben ya acerca de esto, pues cuando la carpa estaba en Sabana Seca oyeron algunos mensajes sobre esto, sobre estas cosas, así que Uds. ya tienen un cuadro bastante claro sobre este tema, dice: "y el Río de la Vida saliendo gradualmente desde el Trono..." ¿De dónde sale el Río de la Vida? Desde el Trono, por eso es que el grupito que está allí puede decir: "El que tenga sed, venga y beba, y el Espíritu, y la Esposa dicen la misma cosa, dicen, ven; y dice que es gratuitamente. Venga y tome del agua de la Vida gratuitamente." Estará abierto para todo aquel que quiera tomar y quiera tener Vida Eterna, aunque no sea del grupo predestinado y elegido desde antes de la fundación del mundo; sin embargo habrá una puerta abierta allí que el que beba de esa Agua, recibe Vida Eterna. Y eso es lo más importante para un ser humano. El nos sigue diciendo... (Esto es ya de otro tema, pero entró aquí) Dice: "Y el Río de la Vida saliendo gradualmente desde el Trono, y bajando a lo largo de esos abismos y ¡oh!, sobre las terrazas. Y el Arbol de la Vida estará floreciente en cada patio, y producirá su fruto doce veces al año, un cambio cada mes. Cuando los reyes de la tierra vinieren a ella y trajeren su honra; y las hojas son para la sanidad de la Nación, cuando los Reyes estén viviendo en paz allá afuera... (Estén viviendo en paz allá afuera), cuando ellos salgan, escogerán un árbol, una hoja... (Ud. sabe, una hoja de ese árbol) una hoja de ese modo (como la paloma regresa, la ira de Dios ha sido concluida y trajo la hoja de acebo dentro del Arca). Así dice que cuando el Rey sale al traer su Gloria a la cámara de la Novia aquí en la Ciudad, él guardará una hoja para su rey vecino, y estamos en paz para siempre jamás. La sanidad de las naciones. Todo está establecido."

Bueno, déjeme ver si puedo conseguir otro lugar más, página 59 del mismo mensaje del "Futuro Hogar del Novio y de la Novia terrenal." párrafo 306:

"Únicamente los vencedores. Y el que tenga oído, oiga lo que el Espíritu... (El no está hablando a los judíos ahora, esta es la iglesia, los gentiles) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias, al que venciere daré á comer del Arbol de la Vida, el cual está en medio del Paraíso de Dios.

cima del Monte otra vez; subió allá arriba, y luego cuando bajó, el rostro estaba resplandeciente.

Bueno, entonces vea Ud. que esa es la Señal para el pueblo, la señal de que ese era su enviado, o el enviado que Dios les había prometido, era que los llevaría a ese Monte. Esa misma es la señal del segundo Moisés que Dios enviará: que sacará al pueblo de la última Edad, la Edad de Laodicea, y los llevará a la Edad de la Piedra Angular, para servir a Dios en una Edad Eterna. Para servir a Dios en una Edad donde nada se le pueda añadir, y nada se le pueda quitar; no para servir en una Edad pasada, no para servir en una de las Siete Edades de la Iglesia, sino para servir en una Edad Superior, en una Edad Eterna.

¿Vieron Uds. que donde Dios reveló su Nombre a Moisés fue en la parte de arriba de la Montaña? ¿Ve Ud.? Lo tuvo que subir allí, y estando allí, entonces él oyó de parte de Dios su Nombre, y ahí fue también que se quitó el calzado. ¿Ve? Ahí es que el segundo Moisés se tiene que quitar el calzado del evangelio de la segunda dispensación; y ahí es que Dios también le tiene que dar a conocer su Nombre, y luego de ahí tiene que bajar para buscar a las ovejas; subir ahí y después estar ahí con las ovejas escogidas, y luego, encontramos que también serán subidos ahí los 144.000.

Por lo tanto, entonces no habrá ningún temor, ningún miedo, por causa de que todos sabrán de que Dios está obrando en esa Edad de la Piedra Angular, manifestándose, dando a conocer su Palabra a través del orden que El estableció; no haciendo nada sin que El le revele su secreto a su siervo, a su siervo el profeta que tenga para ese tiempo.

Ahora, vean Uds. el tiempo glorioso en que nosotros estamos. Veán Uds. que ahí arriba es donde se come del Arbol de la Vida, ahí arriba es donde todas las bendiciones, todas las recompensas prometidas en las Siete Edades de la Iglesia, ahí en la Edad de la Piedra Angular es que se participa de ellas, y los primeros que participan de ellas son los que suben allá arriba.

Estando nosotros en esta hora tan grande y tan gloriosa, realmente nos pasa lo mismo que le pasó a Moisés allá, y lo que le pasó a las ovejas: Que todos estaban temblando; pero era un temor reverencial, un temor reverencial, en donde siendo un lugar Santo, tierra Santa, suelo Santo, entonces hay que andar santamente. Entonces ya vemos todo lo que Dios ha estado haciendo en esta hora. Vemos todas estas cosas que están sucediendo.

"Calzados vuestros pies con el Evangelio, ¿qué Evangelio? con el de la gracia, para la dispensación de la gracia." Entonces la llamada o la Palabra de Dios para Moisés, tiene que ser: "Quita el calzado de tus pies; quítate el calzado del evangelio de la segunda dispensación porque este es un lugar santo, no pertenece a las Edades, es la parte de arriba, sube y quítate el calzado." Entonces Dios comienza a hablarle, y una de las cosas que Dios hace es que Dios se da a conocer a él, El le dice quién es El, El le da a conocer su Nombre, le da a conocer la liberación de su pueblo, que El ha descendido para llevar a cabo esa liberación; ¿pero dónde se encuentra El? En la cima del Monte. Por lo tanto, Dios sube a Moisés a la cima del Monte, y luego cuando Moisés baja, Dios bajaba en él, el Pilar de Fuego va con él. Para poder el Pilar de Fuego bajar a libertar al pueblo de Israel, tenía que bajar con carne humana. A eso Dios subió a Moisés allá.

Entonces encontramos que cuando baja, baja con la comisión. Ahora, encontramos que allá arriba puso muchas excusas: "No, pero esto, pero cuando yo vaya allá no me van a creer." Pero vamos a ver por aquí. Ese fue el primer Moisés, en la primera vez que ese ministerio se manifestó, el vaso de carne obró de esa manera.

Ven por tanto ahora, y enviarte he á Faraón, para que saques á mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.

Entonces Moisés respondió á Dios: ¿Quién soy yo, para que vaya á Faraón, y saque de Egipto á los hijos de Israel?

Y él respondió: (Dios) ve, porque yo seré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: luego que hubieres sacado este pueblo de Egipto, serviréis á Dios sobre este monte.

¿Cuál es la señal que Moisés tenía? Moisés sabía que no había problema que no fuese resuelto; porque la promesa era que llegaría de nuevo a ese Monte con el pueblo, así como llegó con las ovejas, y allí en ese monte iban a servirle a Dios. ¿Ve Ud.? Es la misma promesa en el Tercer Exodo, ¿ve? Entonces Dios irá con Moisés para buscar las ovejas que estén abajo en Egipto, en Laodicea. Las sacará y ¿adónde las llevará? A la Edad de la Piedra Angular, para servir a Dios allí arriba. ¿Ve? Entonces esa es la Señal que Dios le dio a Moisés de que él era enviado por Dios y de que él era el profeta para ese tiempo: que él traería a las ovejas espirituales, Israel, las traería a ese mismo Monte, para servir a Dios en ese mismo Monte. Por lo tanto, vea Ud. que Moisés subió, luego cuando regresó, subió a la

Unicamente los vencedores que vencen a la bestia, vencen su marca (eso es el catolicismo, el protestantismo, el denominacionalismo), el que vence a la bestia, a su marca, a la letra de su nombre, él tendrá derecho al Arbol de la Vida, entrar por las puertas en donde nada que hace abominación jamás puede entrar. ¿Ven? ¡Piensen en eso! Ahora, sólo un minuto ahora mientras vamos sólo un poquito más lejos. El Arbol de la Vida será únicamente para los vencedores.

Las hojas serán para la sanidad de las naciones, quiere decir: los reyes que viven allí, traen adentro su honra. Cuando ellos traen su honra adentro y la ponen delante del Trono de Dios. (igual como el exterior, las doce tribus trajeron adentro, cada una de ellas, un décimo para Leví, vean cuando ellos traen su honra adentro de la Tierra Bendita y que ellos tomarán del Arbol de la Vida, tomarán una hoja de Acebo, o una hoja del Arbol de la Vida y saldrán juntos. No habrá más guerra, todo está en paz. Las hojas son un memorial, recuerdo, para la sanidad de las naciones.

El mismo árbol... Ahora, como Adam en el jardín del Edén, había un Arbol de la Vida del cual él pudo haber comido si no hubiese caído. Aquel Arbol de la Vida le recordó todo el tiempo que su juventud proseguía continuamente."

Yo no sé si Uds. pueden captar algo aquí en esta noche. Fíjese, Adam, si no hubiera caído, él hubiera podido comer del Arbol de la Vida, y al comer del Arbol de la Vida, eso le recordaba que su juventud seguiría por toda la eternidad y no tendría que morir. ¿Qué de los que pueden comer del Arbol de la Vida en este tiempo? ¿Qué le recuerda eso a los hijos de Dios de este tiempo que comerán del Arbol de la Vida? Eso les recordará que no tendrán necesidad de morir. Eso le recordará que tendrán juventud eterna y que no verán muerte. Bueno. ¿Ven? *lo mismo con las naciones. Las hojas serán para la sanidad de las naciones. Noten, no para enfermedad ahora, (bueno, para enfermedad física, Ud. sabe) no para enfermedad ahora, tienen los mismos derechos que tuvo Adam, como la paloma con la hoja de Acebo, cada rey tomó una hoja."*

Bueno, ¿es Ud. rey? ¿No dice la Biblia que somos reyes y sacerdotes? ¿Quiénes son los que toman del Arbol de la Vida? ¿Quiénes son los que toman y tienen derecho a tomar de esas hojas? Son los reyes que entran allí. Vamos a parar esto aquí.

Vamos a buscar acá en el libro de "Las Setenta Semanas de Daniel," página 74, dice: "Y os daré..." (hay que ir un poquito antes.) "Y os daré (hablando de los hebreos dice que ellos fueron cegados y luego ellos van a llorar cuando ellos se den cuenta de lo que sucedió). *Y os tomaré uno de una ciudad, y dos de una familia... (no todos los que se llaman a sí mismo judíos, entrarán, sino ese grupo elegido entrará, ese pequeño Benjamín que subió allí ante José, ese grupo de cada nación, uno de una ciudad, y de una familia) ...y os introduciré en Sión.*"

¿Dónde van a ser introducidos los 144.000? En Sión, ¿y quién es Sión? La Novia. En Apocalipsis 14 dice que el Cordero estaba sobre el Monte de Sión, ¿ve? Estar sobre el Monte de Sión en este tiempo, es estar en la Edad de la Piedra Angular. Ahora sigue diciendo: *Los introduciré en Sión.*

Y os daré pastores, según Mi corazón, que os apacienten de ciencia y de inteligencia. (Ese es el alimento que hay para ellos también, la comida que hay es ciencia e inteligencia).

Y acontecerá que cuando os multiplicaréis y creceréis en la tierra en aquellos días, dice Jehová: No se dirá más, Arca del Pacto de Jehová, ni vendrá al pensamiento ni se acordarán de ella, ni la visitarán, ni se hará más. (Se van a olvidar de allá, del Templo de Salomón y de todo lo que hay allá. ¿Ve?)

En aquel tiempo llamarán a Jerusalem Trono de Jehová. (El estará allí en carne humana. ¿Ve?) *Y todas las gentes se congregarán... (¡Aleluya!), todas las gentes se congregarán a ella en el Nombre de Jehová en Jerusalem.*

Y Ud. sabe que el Nombre de Jehová en el Antiguo Testamento, ese Nombre no existe, sino que en el Antiguo Testamento son cuatro consonantes: "JVHU." Y Ese es el Nombre Eterno de Dios, el cual nadie podía pronunciar, nadie lo podía entender; pero en el tiempo en que los 144.000 son llamados, ese Nombre es conocido para ese tiempo. Así como Moisés cuando fue a libertar a los dos millones de hebreos allá en Egipto, cuando él fue allá, Dios le había revelado su Nombre. ¿Ve?

47 Entonces encontramos que cuando los 144.000 hayan de ser libertados en este Tercer Exodo, entonces el mensajero que es enviado a ellos, tiene que ir con el Nombre Eterno de Dios. ¿No fue esa la preocupación de Moisés en aquel tiempo? ¿del primer Moisés? "Bueno, ¿y cuál es Tu Nombre? para que cuando ellos me pregunten

Dios desciende para llevar acabo una liberación, El llama la atención del vaso que va a usar y lo hace venir al lugar a donde El está, a donde Dios está, y ahí le abre el cuadro, ahí le habla, y entonces desde ahí lo envía. Lo envía a buscar a su pueblo para traerlo a Ese lugar.

Ahora, veamos nosotros en esta ocasión, que el Cordero estará en la cima del Monte de Sión, y la Cima del Monte de Sión no es otra cosa sino la Edad de la Piedra Angular, con 144,000; y sabemos que eso no es otra cosa que Dios velado en carne humana en Moisés y Elías, o el ministerio de Moisés y Elías en un hombre, llamando o trayendo a 144.000 a la cima de la Montaña, a la Edad de la Piedra Angular. Entonces para Dios hacer eso, tiene que hacer lo mismo que hizo con Moisés allá; mientras Moisés era pastor de ovejas hizo que atravesara el desierto y llegara ahí al Monte Sinaí, y entonces en la Cima del Monte, él comenzó a ver algo; porque Dios comenzó a llamarle la atención a su profeta; Dios comenzó a manifestarse en forma de Luz, y él comenzó a ver la Luz, ¿ve? El comenzó a ver esa Luz, y al comenzar a verla, dijo: "Voy a subir, voy a ir a averiguar." ¿Ve? Entonces Ud. tendrá que entender que de las Edades de la Iglesia para acá, bueno, eso es un trayecto largo; pero arriba en la cima del Monte, allí es donde Dios está, ahí es donde el Pilar de Fuego se manifiesta en toda su plenitud, por lo tanto, entonces Dios tiene que llamar la atención de algún pastor de ovejas, llamar la atención de modo que él suba arriba para averiguar lo que hay allá arriba, lo que hay en la cima del Monte, en la Edad de la Piedra Angular. Al subir, entonces Dios tiene que comenzar a hablarle de la liberación de su pueblo, de la liberación de los escogidos, de la liberación en el Tercer Exodo, de la liberación correspondiente al Tercer Exodo, donde entran gentiles y entran judíos. En el tercer Exodo, ¿no salieron gentiles y judíos?

Entonces encontramos que Dios tiene que comenzar a llamarle la atención a él, y él comenzar a ver la Luz, y una de las cosas que le tiene que decir, es lo que le dijo a Moisés: "El lugar dónde estás no es ninguna de las Edades pasadas, el lugar donde estás no es cualquier terreno, es Tierra Santa, es una Edad Santa; es un lugar donde la presencia de Dios está, donde el Pilar de Fuego está. Entonces, ¿qué sucede? quita los zapatos de tus pies, quita el calzado, quita el calzado de tus pies. ¿Qué calzado? ¿Qué significa eso? ¿Qué decía San Pablo hablando del Evangelio de la Segunda dispensación?

obrar de esa manera, y en ese entrenamiento que le estaba dando, el último lugar para graduarlo era en el Monte, y hasta allí lo llevó y allí le dio la comisión. Allí le dio el diploma; allí lo encontramos como un profeta adoptado para la obra que le corresponde hacer. Subido a un monte y le es dada la comisión. Ahora, encontramos que él quiso averiguar, quiso ir a ver; y Dios era el que lo estaba esperando a él, lo estaba mirando) *Y viendo Jehová que él iba á ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.* (El sabía ya que a Abraham le había aparecido también así, y a hombres de Dios del pasado, de su línea, le había aparecido también de esa manera, por lo tanto, él sabía quien le estaba hablando). *Y él respondió: Heme aquí.*

Y dijo: No te llegues acá: quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.

¿Qué era tierra Santa? La cima de la montaña. Tierra Santa. Entonces "quita tus calzados de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es."

Y dijo: yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar á Dios.

Cualquiera ¿verdad? Sabiendo que ese era el mismo que le había aparecido a ellos, ahora le aparece a Moisés.

Y dijo Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor á causa de sus exactores; pues tengo conocidas sus angustias:

Y he descendido para librarlos de mano de los Egipcios, (y he descendido para librarlos de mano de los egipcios) y sacarlos de aquella tierra á una tierra buena y ancha, á tierra que fluye leche y miel, á los lagares del Cananeo, del Hetheo, del Amorrheo, del Pherezeo, del Heveo, y del Jebuseo.

El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.

Ven por tanto ahora, y enviarte he á Faraón, para que saques á mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto. ¿Cómo? ¿Y no dijo Dios que El iba a sacar, y a libertar a Su pueblo? Y ahora le dice a Moisés: "Ahora ven tú, ¡ven! y yo te enviaré, ven y yo te enviaré para que saques a mi pueblo. Dios descendió para libertarlos, y Dios es Espíritu; y El cuando va a hacer algo aquí en la tierra, El no hace nada a menos que no sea a través del hombre. Por lo tanto cuando

por Tu Nombre... porque ellos me van a preguntar por Tu Nombre." Entonces Dios le habló, Dios le reveló su Nombre. Ahora, encontramos que después... fijese, ¿dónde le reveló Dios su Nombre a Moisés? ¿Dónde estaba Moisés cuando Dios le reveló su Nombre? Veán Uds. que Moisés estaba en un área gentil. Ni estaba en Palestina, ni estaba tampoco en Egipto, sino que estaba por allá con las ovejas de su suegro Jethro, y entonces estaba casado con una novia gentil, una esposa gentil, y tenía un hijo: Gerson; y le puso ese nombre Por cuanto él dijo: "Por cuanto soy forastero, le pondré por nombre a mi hijo: Gerson." Ese nombre tiene un significado que tiene que ver con el ser forastero. Entonces le puso ese nombre a su hijo.

Ahora vemos que él pastoreando las ovejas de su suegro, de su suegro, noten Uds., que él se acercó; él estaba por un área pastoreando las ovejas de su suegro, y estando por esa área pastoreando las ovejas de su suegro, entonces llegó cerca del Monte Horeb o del Monte Sinaí, por esa área, estaba por ahí por esa área pastoreando las ovejas, y cuando él vio esa Luz que ardía, ese Fuego que ardía en un árbol, una zarza, allá en la cima de la montaña, y le llamó la atención ¿y qué era eso? Dios llamando la atención de su profeta. Moisés quizás hasta se había olvidado de lo que su mamá le había enseñado. Siempre, Ud. sabe, que cuando tenemos la enseñanza intelectual, se nos olvidan las cosas.

Bueno, pero Moisés estaba por esa área. El ni pensaba regresar a Egipto, y él pensaba seguir viviendo en esa área, y estaba muy contento siendo pastor. Moisés era un pastor de ovejas, estaba como pastor de ovejas; y no había comenzado su ministerio de profeta, aunque tenía el equipo por dentro, pero Dios le estaba entrenando bien entrenado. Y encontramos que esas ovejas que él estaba pastoreando tipificaban a las ovejas espirituales, las cuales eran Israel; esos dos millones de ovejas espirituales que habría de sacar de Egipto.

Bueno, así es que el entrenamiento que Dios le dio con esas ovejas, y con su esposa, fue un entrenamiento muy importante en el cual Moisés tuvo que tener paciencia con esas ovejas que pastoreaba; pero el pastor de esas ovejas con su cayado y con ese rebaño de ovejas se acercó hacia un lugar muy importante, hacia el lugar más importante de toda aquella área, hacia un lugar que quizás pudiera parecer un poquito difícil de entender, siendo el Sinaí un lugar

desierto, esa península estaba por ahí, y se acercó hacia el Monte. Exodo, capítulo 3, dice:

Y apacentando Moisés las ovejas de Jethro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, (vea Ud. Dios entrenando a su profeta, llevando a las ovejas a través del desierto porque tenía que ir a buscar unas ovejas para traerlas a través del desierto y traerlas al Monte Sinaí, porque Dios le dijo: 'y esto te será por señal, de que cuando hayas sacado al pueblo, lo traerás a este Monte'; entonces Moisés saca a las ovejas de Jethro de aquella área, y las trae por el desierto hasta llegar al Monte Sinaí. Y dice:) llevó las ovejas a través del desierto, y vino á Horeb, monte de Dios.

Y apareciósele el Angel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza: y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. (Y una zarza, pues Ud. sabe que es un árbol. Pero no era un árbol de fruto, sino que era un árbol corriente, un árbol de esos que nacen en los desiertos, los cuales no llevan ningún fruto. Ahora fíjese, Dios llamando la atención a su profeta.)

Y viendo Jehová que iba á ver..." Viendo Jehová que Moisés iba a averiguar, y casi todos los profetas son averiguadores, y cuando vienen a ver, y más en las cosas de Dios... Mire a Daniel, Daniel era bastante averiguador, vio algo en la Palabra y comenzó a orar y a preguntar, y el ángel vino y le dijo: "Varón de deseos." ¿Ve? era un varón de deseo, quería averiguarlo todo. Así son los profetas de Dios, pero después de saber las cosas, algunos no desearían haberlo sabido, ¿por qué? porque después se ven con la carga, la responsabilidad de llevar ese Mensaje que recibimos, y en la boca, en el paladar, es dulce; pero cuando lo tienen que predicar, entonces le es amargo por causa de las persecuciones que le vienen por causa de ese mensaje.

Casi todos los profetas han huido de la presencia de Dios. O han tratado de huir, pero el Salmista decía: "¿A dónde me esconderé?" Si me voy a lo profundo de la mar, allí estás Tú, si me voy a las tinieblas, allí estás Tú, y la cosa no es esa, sino que si me voy a las tinieblas, allí estás Tú, allí Tú me apareces y las tinieblas resplandecen. O sea que no me puedo esconder en ningún lugar; si me voy al cielo, ¡imagínese! "El cielo es Mi Trono y la tierra es el estrado de mis pies, dice el Señor." ¿Y por qué todo eso? porque El

es Omnipresente. ¿Y qué profeta se le podrá esconder a Dios? Y mucho menos cuando Dios tiene un ministerio en él para el tiempo en que él vive. Encontramos que los profetas asignados para el tiempo en que Dios ha tenido que hacer algo, encontramos que ninguno ha podido escapar, ninguno ha podido escapar. Por lo tanto, entonces los únicos profetas que huyen y no pueden escapar, son los verdaderos profetas que Dios tiene para cierto tiempo, asignado para cierta obra.

Jonás huyó, y por más que huyó, llegó al sitio a donde Dios le dijo que fuera. Huyendo llegó al sitio, así es que de todas maneras trate la persona de correr para acá o para allá, llegará al sitio en donde tiene que llegar. Bueno, y sabemos que casi todos los profetas han huido, han tratado de evadir la responsabilidad, fíjese en Moisés...

Fíjese, los profetas están equipados por dentro, y son atraídos por Dios cuando Dios los va a usar, cuando llega el tiempo de Dios usarlo, Dios descende y hace algo que les llama la atención a ellos, y entonces ellos empiezan a averiguar, y empiezan a averiguar, y Dios comienza a mostrarles, y cuando se dan cuenta, se tropiezan con que ellos son el hombre que Dios tiene para ese tiempo. Pero ¿qué pasa? Algunas veces Dios empieza a hablarles de lo que El va a hacer en ese tiempo: "Bueno, voy a hacer tal, y tal cosa, y tal y tal cosa." "¡Oh, qué bueno! Eso es glorioso." Y sigue Dios diciéndole, y después en lo último Dios le dice: "Y lo voy hacer a través de ti" Y cuando le dice así, entonces es la sorpresa. Entonces a él no le hubiera gustado haberse puesto a averiguar eso. ¿Ve? ¿No le pasó eso a Moisés? ¿No fue él a averiguar qué era eso que estaba pasando allá? Y era Dios llamándole la atención a su profeta; y cuando fue a averiguar, el Señor le dite, el Angel le dice... le habla, vamos a leerlo:

Y apareciósele el Angel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza: y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora, y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema.

Y viendo Jehová que él iba á ver, (Moisés quería ver, pero Dios lo estaba mirando a él también, Dios lo estaba velando a él también. Ahora vean Uds. una cosa muy importante. Dios no le habló por allá por la casa de su suegro, Dios no le habló por allá en el campo donde él estaba; sino que había un sitio en específico, en especial, donde Dios estaba esperando a su profeta para El hablarle; y Dios tuvo que